

XIII

*DONDE SE DEMUESTRA QUE EN CIERTAS CUESTIONES
EL ABAD PIENSA COMO EL LEGO*

Desde hace ya muchos años, un lego de una respetable Congregación muy conocida en Cataluña, viene dedicándose a tratar enfermos de cáncer, para cuya terrible enfermedad dice poseer un tratamiento curativo infalible. Sabemos que utiliza una pasta cáustica, y según noticias hasta nosotros llegadas, a una enferma de epiteloma de la mama, le aplicó la famosa pasta, con la que, tanto y tan bien destruyó la neoplasia, que quedaron al descubierto varias costillas. A otro infeliz le descubrió por el mismo procedimiento las fosas supra e infra-espinosas de la escápula. Como se comprende, nosotros no respondemos de estos asertos, pero sí podemos asegurar que el humanitario lego no cobra un céntimo por hacer estas obras de caridad y sólo admite las limosnas que se le hacen con el piadoso fin de que "se digan misas en acción de gracias". ¡Ya parecieron aquellas misas!

Los superiores de la Congregación, encantados. Los tartaneros y fondistas del pueblo, más encantados, pues se dice que van a ver al lego tal número de pacientes, que alguien preguntó un día si había futbol en el pueblo, y si jugaba Zamora.

Enfermo canceroso curado por el lego, no hemos visto ninguno, ni nadie nos ha sabido señalar un solo caso; pero que rueda la bola, que ella sola se irá aumentando y creciendo y misas no han de faltar.

Una comisión del Colegio se entrevistó con el Abad para pedirle que pusiera coto a las demasías del lego; pero el Abad, dando una prueba de humildad, se hizo el lego a su vez. Un alto dignatario de la misma orden dijo a los comisionados: "¡Parece imposible que todo un Colegio de Médicos trate de perseguir a un pobre lego que no hace otra cosa más que curar por humanidad a los desgraciados a quienes ustedes no curan! Porque ustedes, cuando operan, cortan las cañerías y el mal se queda dentro; en cambio, la pasta que utiliza nuestro